

Kritik der Äußerungen F. Kiechles (*Historia* 7, 1958, 129-156), ferner einen Anhang mit sieben Verträgen, die K. aus der übrigen Untersuchung ausnimmt, weil sie entweder Verträge mit den Persern sind oder in die Zeit Alexanders gehören. K. zählt diese Verträge lediglich auf; außer einer kurzen Erwähnung der Bestimmungen erörtert er keine Ähnlichkeiten oder Unterschiede zu den übrigen Verträgen, so daß der Leser sich fragt, warum K. sie überhaupt anführt.

Trotz seiner Fehler und Unvollkommenheiten ist dieses Buch eine nützliche Ergänzung der Literatur über eine Seite der zwischenstaatlichen Beziehungen im antiken Griechenland. Zum ersten Mal werden die von Bengtson gesammelten Kapitulationsverträge systematisch untersucht, obwohl aufgrund der oft zu engen Perspektive kein vollständiges Bild des Phänomens der Kapitulationen im antiken Griechenland entsteht. Der zweite Teil des Buches ist die erste Bearbeitung eines Materials, das K. seit langem gesammelt hat. Das Werk kann insgesamt nur als eine vorläufige Untersuchung betrachtet werden; es bleibt zu wünschen, daß eine zukünftige Bearbeitung und Darstellung des Themas von den oben genannten Schwächen frei sein wird.

Noch eine kurze Bemerkung: Ich weiß nicht, ob es in der englischen Fachliteratur üblich ist, die Chalkioikos Athena als «Brazen House» (S. 100 «the curse of the Brazen House») zu übersetzen; richtig ist es sicherlich nicht.

ANGELOS CHANIOTIS

U. ESPINOSA RUIZ: *Debate Agrippa-Mecenas en Dión Casio. Respuesta senatorial a la crisis del Imperio Romano en época severiana*, Madrid, 1982, XVI+574 pp.

El libro que voy a comentar, y que, con ligeras variantes, refleja el trabajo presentado por el autor para la obtención del grado académico de doctor, es el fruto de su investigación en el Inst. für Altertumskunde-Alte Geschichte de la Universidad de Colonia.

Su aportación más valiosa es la original interpretación que presenta del comúnmente llamado *Debate Agrippa-Mecenas*. Dicho Debate comprende casi todo el libro LII de la *Historia Romana* de Dión Casio. A diferencia de la opinión general opina el autor que el discurso de Agrippa no constituye un mero contrapunto del de su oponente Mecenas y que el pensamiento político de Dión Casio está expuesto en ambos discursos y no sólo en el de Mecenas.

Según nuestro autor los discursos de Mecenas y de Agrippa no se oponen ni se anulan mutuamente, sino que se complementan cumpliendo cada uno una función específica: en el de Agrippa se contienen los fundamentos teóricos de las convicciones políticas más profundas de Dión Casio y en el de Mecenas sus concreciones prácticas y operativas; ambos discursos, no el de Mecenas sólo, tienen como punto histórico de referencia, acontecimientos vividos por Dión Casio.

Estos acontecimientos y, en general, todos los reflejados en la obra histórica dionea estarían vistos —y aquí está para mí la aportación más importante de la obra que comento— desde el estrecho ángulo de visión impuesto por una idea fija: Roma para Dión Casio está gravemente enferma; la causa de su mal es la degradación moral de quienes la gobiernan; la única medicina que pueden devolverle la salud es poner el